

SE IMPRIME

Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR 229
SALIENDO LOS DIAS
Mártes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año	\$10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

DIRECCION

Y ADMINISTRACION

CALLE DEL OLIMAR, Núm 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza exigencia gratuita del número.

EL CLAMOR PUBLICO

La prensa en las exposiciones-ferias

La Asociación Rural del Uruguay pasó a la Asociación de la Prensa una nota, en la que se hacía notar la inconveniencia de formular juicios que han de discernirse por los respectivos jurados en las exposiciones-ferias.

En la nota se pedía a los órganos de la prensa diaria lo siguiente:

1.º No publicar pronósticos sobre premios de las exposiciones que han de tener lugar, ni permitir la publicación de crónicas o telegramas donde se indique de antemano los animales ó lotes que llaman la atención a juicio de los corresponsales.

2.º En cuanto al juicio sobre animales expuestos, limitarse a publicar el veredicto íntegro de los jurados ó su extracto por orden de colocación, en aquellos mismos veredictos.

3.º En la crónica general ó correspondencias de información sobre las exposiciones, en tesis general, no abrir juicios ni de ponderación ni de crítica individual sobre los animales ó objetos premiados ó no por el jurado, debiendo limitarse a la letra de los veredictos.

4.º Las ponderaciones excesivas ó las críticas parangonadas deberán ser consideradas de interés particular y por tanto pasar a la categoría de «reclamos» ó avisos. Eso no impide que antes ó después de los concursos la crónica pueda hacer todas las ponderaciones que crea convenientes, sea ó no en forma de «reclamo» para los interesados, cabañeros ó hacendados.

La Asociación de la Prensa, a su vez, ha respondido con la nota que reproducimos a continuación:

«Montevideo Diciembre 13 de 1902.—Señor presidente de la Asociación Rural del Uruguay, don Carlos A. Arocena.—Muy señor nuestro: La comisión directiva de la Asociación de la Prensa recibió en oportunidad la atenta nota que, relacionada con la intervención que los periodistas toman en las exposiciones-ferias realizadas periódicamente por iniciativa de la Asociación Rural del Uruguay, sirvió para dirigirse con fecha 19 de noviembre último a la junta que usted dignamente preside. No ha contestado antes a ella, como correspondía, por habérsele impedido causas completamente ajenas a su voluntad, y que sólo ahora han desaparecido. Después de examinar detenidamente la cuestión que plantea esa honorable junta y teniendo muy en cuenta la importancia que ella encierra, teórica y prácticamente, para la prensa del país esta comisión lamenta sobremanera no poder acceder al pedido que en la referida nota se formula, porque ni entra en sus atribuciones el legislar sobre prácticas ya consagradas en el periodismo por la costumbre, que es ley, y por la lógica, que tiene igual fuerza que aquella, ni, a poderlo hacer, lo haría en sentido favorable a los deseos de esa corporación. Obstaculizar de cualquier manera y en cualquier forma la acción de la prensa,

sería quitarle, precisamente, el carácter más noble de su misión. La prensa podrá equivocarse, que, humana al fin, no es infalible ni es perfecta, pero aun en sus mismos errores hay que reconocer el fondo de sinceridad que guía sus juicios y el deseo de difundir el bien que constantemente persigue. Por algo refleja, en general, en sus columnas, el sentimiento público, y por algo también responde siempre a las aspiraciones sanas que agitan a la sociedad que representa. En el caso concreto de la influencia que ejerce en los jurados de las exposiciones-ferias, esta comisión considera,—sin querer con ello desconocer la ilustrada opinión de esa junta,—que ningún progreso se alcanzaría con la supresión completa ó limitada de los pronósticos y comentarios que los órganos de publicidad hacen sobre el resultado de aquellos certámenes. No es progreso, desde luego, romper con una de las conquistas más hermosas del periodismo moderno: la libre emisión del pensamiento en todos los ramos del ser humano, y la discusión, que provoca luz, de todo aquello que interesa directa ó indirectamente al adelanto y cultura de las colectividades y de los pueblos. Una iniciativa particular puede escapar, y escapa siempre, a la libre discusión: lo que tiene carácter público, como las exposiciones, los certámenes, sean de la clase que fueren, las academias científicas, el libro, el teatro, el espectáculo artístico, etc., está sujeto por la índole liberal que lo caracteriza, al aplauso, censura y análisis de la opinión.

Sostener que esto es perjudicial para el mayor éxito de los certámenes, es sostener que el estudio detenido y sereno de los problemas más trascendentales es contrario a su mejor solución. Porque la prensa, que hoy es cátedra abierta a todas las ideas y a todos los adelantos, no busca, en su anhelo de divulgarlo todo, de estudiarlo todo, de analizarlo todo, con espontánea y franca lealtad,—no busca, repetimos, otro propósito que el muy encomiable de proveer al más amplio conocimiento de aquello, que digno de conocerse y estudiarse juzga, y con el estímulo que supone todo elogio ó todo análisis, aunque no sea favorable completamente para la cosa juzgada.

El concurso que con tal motivo presta la prensa a las iniciativas de esa corporación, dejaría de ser tal si se le coartara la libertad de juicio de que ahora disfruta a legítimo título.

El estímulo desaparecería en mucha parte, porque desaparecería con el comentario, pronóstico, ó como quiera llamarsele, a la propaganda que inicia la organización de un certamen, uno de los alicientes más poderosos de la acción humana: la recompensa traducida en el reconocimiento del esfuerzo realizado, de la dificultad vencida, es decir, en el aplauso y en el premio. Y desapareciendo esto, desaparecería también el respeto que el jurado tiene por el cargo que inviste, que se convertiría entonces en algo así como un tribunal con atribuciones absolutas, en algo infalible, inapelable, libre de toda censura posterior. Fuera de las razones apuntadas, y que no escaparán a la ilustrada penetración de esa junta directiva, esta comisión cree que el último razonamiento basta para combatir, en defensa de los intereses del periodista, y también del de los expositores, la teoría que establece la nota que contestamos. Un jurado está expuesto siempre, por más que su composición aleje toda sospecha de incompetencia, a incurrir en errores ó injusticias, voluntarias ó involuntarias.

Lo contrario sería proclamar la perfección absoluta. ¿Qué satisfacción obtendría el expositor rechazado, ó equivocadamente juzgado, si la prensa aprobase, sin protesta, los fallos de aquél? La respuesta es clara. Las injusticias se podrían cometer entonces al amparo del silencio que sobre ellas caería; y las exposiciones se verían sólo concurridas por aquellos que previamente estuviesen seguros del éxito. Hablamos en términos generales, y en la hipótesis de que se convirtieran en realidad los propósitos que persigue esa digna corporación en su afán laudable, sin duda alguna, de facilitar en lo posible la celebración de las exposiciones-ferias, iniciadas con tan feliz resultado en toda la república.

Por estas consideraciones, la comisión directiva que preside se considera inhabilitada para gestionar la innovación que esa directiva propone y mucho menos para recoger en la sin observaciones a la consideración de los órganos de la prensa. Lo único que puede hacer en obsequio a los miembros de esa corporación, es dar traslado de ella, si así lo creyeran conveniente, a todos los directores de diarios existentes en el país, que serían, en realidad, los únicos llamados a pronunciarse en la iniciativa y contestar definitivamente al proyecto de reforma redactado por la junta directiva que usted preside.

Saluda al señor presidente con su consideración más distinguida.—

Edmundo Foresta, presidente.—Joaquín F. Delgado, secretario.

Como se hacen tambos

Del interesantísimo libro de Manuel Bernardez «Tambos y Rollos», tomamos el capítulo que subsigue:

Lo que allí se ve es, en primer lugar, a una legua del pueblo del Tandil la estancia Dos Hermanos, de Santamarina, donde se ha hecho la bizzaria de plantar un millón de árboles, cuya vegetación artísticamente regimantada, ha llenado de encanto y de animados accidentes la posada monótona de los campos llanos. Forman dos grandes parques cubriendo una legua, con avenidas, refugios, misteriosos apañamientos, y en ciertos puntos de vista hábilmente buscados, perspectivas bellísimas sobre la sierra, almeada en semicírculo y culminada por la maravilla de la piedra movediza. Los montes limitan el horizonte; dejan lo un espacio bajo la mirada, en fulante, pintoresco, fresco, alegre, desarrollado suavemente como un tapiz donde se hubiese pintado una escena pastoral, como para un idilio virgiliano. La estancia se

pierde emboscada entre filas de eucaliptos vigilantes; y a algunas cuadras, más visible, la cremería, instalada en un chalet sencillo. Allí viene la leche de más de 3.000 vacas, ordeñadas en 21 tambos, y es descremada por las grandes desnatadoras Alexandra, movidas a vapor. Se instalan otras tres desnatadoras, y entonces podrá aquella cremería recibir y desnatar la leche de 5.000 vacas, que es el número que para el año próximo le está asignado.

Esa cremería se llama Las Nenas. Otra de igual capacidad (5.000 vacas) la instalan ya los señores Pruten y Huel, y se llamará Los Angeles, sirviendo otra radio de 21 tambos más, extendidos sobre cinco leguas de campo.

Desde luego, conviene darse una noción de la forma en que se van organizando estos centros: hay dos núcleos con su zona propia de influencia y atracción: el núcleo de la cremería que concentra la leche de los tambos, y el núcleo principal de la mantequería que atrae a sí las natas extraídas en las cremerías de las estancias vecinas. Así, el estanciero tiene que atraer a su cremería la leche que producen sus tambos; y luego mandarla a la mantequería, la cual le garantiza un precio mínimo de 90 centavos kilo, que él cobra quincenalmente, sin ocuparse más de su producto ni desvelarse por saber si se ha exportado ó no. De esto se encargan las fábricas, que tampoco se inquietan, porque tienen bien guardadas las espaldas; con la representación de poderosas firmas de Londres, acaparan flores y expendedoras de mantequilla para toda Europa. Continúa la historia, la exportación no sólo es función normal de esas fábricas, sino que también largos años sin tener que inquietarse por el aumento de producción. Todavía no alcanzan a manejar a Inglaterra el 1% de la mantequilla que consume y ya se abren mercados nuevos, más ventajosos aún que el británico. La mantequilla argentina tiene, pues, una amplísima salida abierta, sin temor al exceso de cantidad ni aún a las bajas sensibles del precio.

El doctor Santamarina, una vez resuelta y formada la sociedad de estancieros, construyó su cremería y fundó alredeor diez tambos. A cada tambo le asignó 150 hectáreas, incluido alfalfa, y 150 vacas con cría. El amansaje empezó primero en las estancias, atrajo una cuerda en las astas de las vacas recién paridas, y continuó luego en los tambos. La mayor dificultad era encontrar tambores. Los criollos no entraban por el calor, no soportaban los acalambos, la falta de tener que trabajar todos los días en la misma cosa. Con gran trabajo consiguió reclutar diez vacas en Bahía Blanca. Y aquello fué el comienzo. Se hallaron con casa, útiles, lo necesario para la vida, y en seguida pudieron apreciar el producto del trabajo, porque montadas como están las cosas, en cuanto hubo leche ras hubo leche, en cuanto hubo crema, hubo ganancias. De esto van siete meses; hoy funcionan en la estancia 21 tambos, y cada tambo suya ya de 100 a 150 pesos líquidos para sí al cabo del mes, después de haber pasado la car-

no y dos pames y ahorrado así 60 pesos más. Y se ha producido este hecho curioso: que todos los tamboros se han empezado a casar, con un fervor matrimonial inesperado. Por fin, los criollos del pago fueron seducidos por el buen éxito de los primeros cascos, y se acacharraron, pidieron tambos. A algunos sales dió y son muy buenos y cumplidores. También les tira súbitamente por casarse. La lechería ha resultado inesperadamente provechosa para la moralidad y la población rural! Y otro fenómeno: cuanto muchacho vago merodeaba holgando por las estancias vecinas y el suburbio del pueblo, se ha ido encerrando en los tambos, como ordeñadores, como ayudadores, como peonitos, baratos para ayudar a las tareas del amansaje, a repuntar, a manejar, etc. Hoy no hay un muchacho vago por los contornos. La tarea de amansar vacas, que parece lo más arduo, es de extrema sencillez, aún en los ganados más ariscos, como son algunos rollos de Santamarina, en razón de la enorme área de las estancias, que comprenden entre todas más de veinte leguas. Ahora, después de tener ya los tambos provistos de lecheras, el amansaje se hace sin sentir ni perder tiempo: todos los días traen de las estancias las vacas que en los tambos, mezclándolas a las vacas mansas, después de atarlas una cuerda de esparto en los cuernos. Con esto y el ejemplo de las otras, se hacen lecheras ellas solas, en menos de ocho días.

Trasmisión de la fiebre aftosa

POR LA LECHE

El Dr. Josias ha presentado recientemente a la Academia de Medicina de París, un informe sobre los riesgos a que están sujetos los que consumen leche proveniente de vacas enfermas de fiebre aftosa, sin haberla hecho hervir previamente.

En su informe el Dr. Josias, señala a la Academia de Medicina un caso de trasmisión de esta enfermedad a un niño de trece meses.

Esa criatura después de haber sido amamantada un año, fué alimentada en seguida con leche de vaca. Se le había recomendado no darle la leche sino después de haber sido hervida completamente; pero como, siendo muchas veces, la leche fué retirada del fuego, apenas subió, como quedaba tibia antes de que haya alcanzado la temperatura de 100 grados que es la fijada para la cocción completa. Por otra parte cuando el alimento preparada para el niño—soyá generalmente—estaba muy espesa se la aclaraba con una cierta cantidad de leche cruda.

Bien pronto aparecieron en la boca, sobre la lengua, en la garganta, etc., gruesas vesículas redondas y opulinas. El niño muy abatido, y preso de somnolencia, no pudo rehusar toda clase de alimentación. La situación era grave. El enfermo curó sin embargo, gracias a una medicación energética.

Relacionando esta observación el Dr. Josias pide a la Academia de Medicina que emita la opinión de que

PLAQUETA ARTISTICA URUGUAYA

DE
Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecedores un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como ser: corbates de última novedad, cueillos, puños, etc., etc. perfumes de todas clases y de las marcas más acreditadas de París, y en general la casa cuenta con oficinas competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sangüinías, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve a domicilio y a cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, perfumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

No continúa la casa—CALLE 18 DE JULIO

Frente a la fotografía de Sr. Sanguino.

Benito Bonasso Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Cebollati y Sarandí.

Barraca del Pontón—de Marcelo Zaffaroni, calle Marmaraja esquina Sarandí.

Francisco X. Rodríguez y C.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentos y particiones, cobro de sueldos de militares, de sueldo de celeros de viudas de estos, de igualmente de inválidos, como también de cobro de cuentas comerciales, enajenación de dinero y todo lo concerniente a la procuración.—Se encarga de confeccionar solicitudes para declarar los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las planillas a sus dueños mediante una infima comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schiaffino y Dr. don Manuel Mattos, contando también con Agrimensor de Número y Escribano Público bien reputados.

Orciendo a la vez modicidad en la apreciación de los trabajos.

Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 89 al lado del almacén de Zaffaroni Hnos.—Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encárgase de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantiendo celo, actividad y economía.

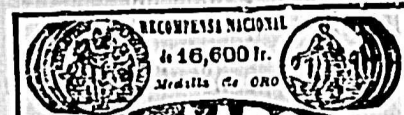
Escritorio: calle del 18 de Julio, escribanía de D. Evangelista Pérez, antes de don José A. Sánchez.



POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural: quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO.—MONTEVIDEO



QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

La Quina-Laroche contiene todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el debilitamiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres intermitentes, etc.

El FERRUGINOSO

es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Via, 22, rue Drouot, y en las principales farmacias de Montevideo.

Carpintería y cajonería funebre de ANTONIO NAPPA—Es el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

AGUA SALUS

De la FUENTE DEL PUMA

Esta agua, recomendada por las celebridades médicas, es el mejor y el mas económico de los digestivos conocidos hasta ahora. He aquí la prueba:

Análisis del agua «Salus» de la fuente del Puma, por el profesor Arechavala, director del laboratorio Químico y Bacteriológico municipal de Montevideo.

Temperatura constante 18 centígrados.	
Silica	gramos 0.00513
Bicarbonato de cal	0.07930
» » magnesia	0.01968
» » potasa	0.07020
» » soda	0.35510
Cloruro de Sodio	0.00200
Sulfato de Potasa	0.00688
Sulfato de Soda	0.00290
Aluminio	0.00125
Acido carbónico libre	3.20000

Total gramos 3.67936

Montevideo, Marzo 25 de 1992.

J. Arechavala.

DEPÓSITO GENERAL EN MONTEVIDEO—Calle Colon número 149
Agente en Minas: BAROLO MIRANDA.

Zapateria Piamontesa

DE
PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 1880
Prontitud Elegancia

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y otros, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.
Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.
Carteles—Chicos y grandes para



teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Reclamo—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Entusiasmo—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

RECIBOS Y FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 5.00

EL CIENTO \$ 1.00

Tarjetas de visita
EXTRA FINAS

En precio y elegancia no hay posible competencia

Oficina—Calle del Olimar 149—Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 u 100 copias facsimil de escrito—istas de precio, circulares, etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, cola o gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja

Tamaño de escuela	\$ 2 00
Tamaño de carta	4 3 00
Tamaño oficioso	4 4 00
Tamaño folio	4 6 00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centésimos por lata de una libra.

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas cálidos.

Fabricamos también sellos y tipos de goma elástica, como también toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas o se remiten mercancías directamente al recibir el importe.

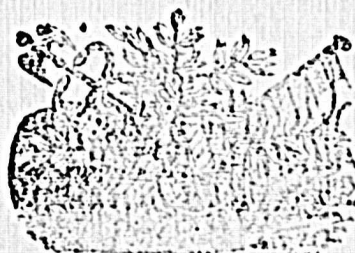
Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 HANOVER ST NEW YORK E. U. DE AMERICA

LA HONRADEZ

GRAN BARATILLO



DE

Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barraca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos. Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPARTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier—PROCURADOR; Calle 18 de Julio N.º 113

Enfermos ¡Ojo!
para Reumatismo
Enfermedades reu-
mas y Artritis hay el
Antirreumático
de puraloro Centani

Juan F. Insua

PROCURADOR

Calle Olimar núm. 220

Señora: convulsiones
ataques de nervios,
tos convulsivos y fagula-
ca se curan con el
Antinervioso Charcot